

Introducción: Contexto del Movimiento Estudiantil de 1968

Ramiro Bautista Rosas
Javier Huerta Jurado
Octavio Lóyzaga de la Cueva*

El movimiento estudiantil de 1968 en México se desarrolla en un contexto en el cual predominaban intereses hegemónicos entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, marco en el cual se abrió paso el Movimiento de los Países No Alineados. Al crecer la tensión entre las dos fuerzas militares se agudizaron los conflictos en el tercer mundo y por tanto la presencia de las dos fuerzas hegemónicas se hicieron presentes a través de la política contrainsurgente y el impulso a las luchas de liberación nacional, que involucró al movimiento de los no Alineados. Esto se desarrollo en el marco de grandes debates en la teoría, en la política y en la sociedad en la búsqueda de mejores alternativas para la humanidad. A estos procesos respondió el movimiento estudiantil.

Mexico's 1968 student movement was develop under a context in which predominated hegemonic interests between the Soviet Union and the United States, frame in which non-aligned Countries movement was open.

When the tension rise between the two armies, conflicts in the Third World became sharp and therefore the presences of the two hegemonic forces were presented through the counter-insurgent policy and the impulse of national liberation fights that involved the movement of non-aligned.

All this was develop within the framework of great theory, policy and society debates in the search of better alternatives for the humanity. The student movement responded to these processes.

¿Por qué escribir sobre el movimiento estudiantil del sesenta y ocho a cuarenta años de distancia? ¿Es con el objeto de rendir homenaje a los jóvenes que participaron en aquel movimiento? ¿Para qué abordar este tema en una coyuntura que presenta un escenario en apariencia distinto en el mundo actual?

A cuatro décadas de distancia de aquellos acontecimientos que cimbraron cultural y políticamente a México y al mundo, el capitalismo salvaje logró imponerse como alternativa casi única para la humanidad; sin embargo, en el devenir histórico no hay

*Profesores investigadores del Departamento de Derecho, UAM-A.

triumfos definitivos, los cambios en la correlación de fuerzas sólo son temporales y la resolución de una contradicción solo da paso a una nueva y la sociedad se va reconstruyendo a partir de una sucesión de fenómenos que se revisten de distintas formas.

El proceso que ha llevado a la crisis actual del sistema capitalista se fue forjando paralelamente a la caída del muro de Berlín, a la desintegración de la Unión Soviética, a la desaparición del campo socialista, y está estrechamente vinculado al desmantelamiento del Estado benefactor. Este proceso se fue configurando con el avance vertiginoso de las políticas privatizadoras, la desregulación, la apertura comercial y financiera indiscriminada, la flexibilidad laboral y el recrudescimiento del libre mercado. Esta causa avanzó al amparo de la doctrina neoliberal y la globalización que con su imposición contribuyó a la configuración de un mercado regulado por los intereses monopólicos, el predominio del capital financiero sobre el industrial, la redefinición de los mercados laborales en el mundo y con ello al desplazamiento de la industria manufacturera como actividad central del modelo de acumulación. En síntesis, la reestructuración del sistema capitalista en su conjunto.

Por su funcionamiento el capitalismo ha entrado muy rápidamente en una de las crisis más profundas de su historia, generando inestabilidad y especulación monetaria y avanza aceleradamente hacia la recesión, paros técnicos, despidos de trabajadores de las grandes, medianas y pequeñas empresas en el mundo, pero sobre todo, se orienta a la profundización de las desigualdades, afianzando una estructura económica sostenida sobre una distribución cada vez más inequitativa de la riqueza. Esta es la base del sistema capitalista como sostiene Marcos Roitman:

“El capitalismo... no tiene salida al margen de sus parámetros de consumo y de organización económica; requiere tragar, engullir, es violento y necesita un mayor grado de fuerza bruta para apuntalarse. Se mantiene gracias a la eficiente acción de las clases dominantes y de las élites económicas, verdaderas controladoras del Estado y de sus aparatos de dominación política. Hipótesis comprobable si vemos el itinerario que se pretende seguir al donar millones de dólares o euros a quienes han provocado la mayor crisis social y económica hasta ahora conocida, debido a su falta de escrúpulos para obtener un plus y engordar sus cuentas corrientes a costa del contribuyente... Marx tenía razón, cuando los gobiernos neoliberales y conservadores se prestan a rejuvenecer el sistema financiero, por medio de un intervencionismo estatal, se refuerza el carácter de clase del Estado”¹

El Estado capitalista y su carácter de clase queda de manifiesto con toda nitidez si se observan dos tendencias en la coyuntura actual, que reflejan la racionalidad capitalista que se traduce: por un lado, en los cuantiosos recursos que los gobiernos des-

¹ Roitman, Rosenmann Marcos. *Ni Hayek ni Keynes, hoy más que nunca Marx*, La Jornada, 11 de octubre de 2008. p. 11

tinan a los rescates bancarios, a las aseguradoras y la industria, y por el otro; la condición en que coloca a los trabajadores, verdaderos creadores de la riqueza social; éstos están obligados a aceptar la reducción de sus ingresos o incluso la pérdida de su empleo.²

Esta situación puede ser transitoria, ya que los trabajadores y la sociedad en su conjunto han sido sorprendidos por la magnitud de la crisis. A pesar de la sorpresa han empezado las reacciones en el corazón del capitalismo. Nos referimos a la toma de una fábrica, por parte de los trabajadores durante seis días en Chicago, después de haber sido notificados de su cierre; al avance de los jornaleros de Florida quienes lograron que las cadenas de comida rápida y los supermercados acepten mejorar los salarios. Atención aparte requieren las protestas que iniciaron en Grecia por el asesinato de un joven estudiante, las cuales se han ido expandiendo por España, Francia e Italia; la marcha llevada a cabo por decenas de miles de trabajadores en Estambul, Francia, sede del Parlamento europeo, rechazando la propuesta de incremento de las horas en la jornada de trabajo.³

El Estado ha sido el principal impulsor de la doctrina económica de Hayek, la cual se ha impuesto de manera vertical y autoritaria, desbordando incluso, los marcos legales, aplicando la doctrina neoliberal para reestructurar al capitalismo; de la misma manera que en el periodo de posguerra se impuso la doctrina económica de Keynes para superar la crisis del sistema capitalista. En ambos casos, el Estado ha sido el motor de las políticas que han llevado a la crisis y ha sido utilizado para buscar alternativas a la misma.

Es la época de los años 60, el capitalismo había suavizado su rostro en occidente, por medio de la política expansiva de la demanda, los subsidios y la acción del Estado que se transformó en propietario de sectores estratégicos de la economía, y con ello

² Salva EU de la Quiebra a Citygroup, La Jornada 4 de noviembre de 2008 Lanza EU segundo rescate por 800 mil millones de dólares. El objetivo es reactivar al sector inmobiliario y facilitar el acceso al crédito para vivienda, automóviles y tarjetas.

Golpea la crisis a miniempresas; Apremian por un plan de rescate, recortan trabajadores, jornadas y salarios; Exigen aflojar la carga fiscal. La Jornada, 28 de noviembre de 2008. *Slim llama a rescatar también a las miniempresas.* La Jornada 19 de noviembre de 2008.

La crisis causará ocho millones de desempleados más y que sufrirán "prolongada recesión" al menos 21 países de los treinta que integran la OCDE. La jornada 26 de noviembre de 2008. *La Pepsi prepara el recorte de 2,200 empleados.* La Jornada 28 de noviembre de 2008.

Lanza Europa plan fiscal de 200mil millones de euros contra la recesión, las acciones en cada país no serán idénticas pero sí coordinadas, es la mejor forma de restaurar la confianza y evitar crisis prolongada. La Jornada, 27 de noviembre de 2008

³ *Jornaleros de Florida comparten un sueño mientras avanzan sobre las transnacionales.* La Jornada 12 de diciembre de 2008. p.35. *Triunfan trabajadores que tomaron una fábrica en Chicago para lograr demandas.* La Jornada. 13 de diciembre de 2008. p.30. *La Generación de 2008: luchas estudiantiles en Europa.* La Jornada. 14 de diciembre del año 2008.p.9 *Marchan miles de trabajadores de la UE contra el aumento de la jornada laboral.* La Jornada 17 de Diciembre de 2008. p.26

afianzó su condición como rector de la misma y regulador del mercado, asunto éste, que generó grandes tensiones y debates, pues los intereses monopólicos habían sido trastocados con la regulación, modificando parcialmente en su funcionamiento al sistema capitalista.

En este sentido y con el predominio de las políticas keynesianas estalla y se despliega el movimiento estudiantil del 68 y pone a prueba la acción del Estado que contradictoriamente, responde en forma distinta; en América Latina utiliza la fuerza.

Para explicar las distintas formas en la actuación del Estado, resulta indispensable hacer una caracterización del periodo, identificando el desarrollo o transformación cualitativa de un conjunto de fenómenos que en apariencia se desarrollaron con una relativa autonomía, pero que estuvieron relacionados entre sí, determinando de manera directa o indirecta esa etapa que sacudió conciencias y estructuras en el mundo, del cual la juventud mexicana no fue ajena; como sostiene Enrique Semo:

La necesidad de dividir el tiempo histórico en épocas que obedecen a leyes específicas, la localización de momentos de cambio cualitativo y de las rupturas en la historia de un fenómeno, y el esfuerzo por ubicar la relación temporal que existe entre los sucesos particulares y la totalidad se derivan de la realidad objetiva de la historia. La periodización se propone responder a esas necesidades. Cada proceso o fenómeno tiene su propia historia y por eso es sujeto de periodización.⁴

* * *

Aquella era la época de la guerra fría, del conflicto bipolar entre el Este y el Oeste, de confrontación ideológica entre socialismo y capitalismo, marco en el cual Estados Unidos y la Unión Soviética constituidas en potencias que se disputaban la hegemonía del mundo y para ello, conformaron las dos fuerzas militares más poderosas de la historia de la humanidad: el Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia, mediante las cuales se dio una escalada armamentista que amenazaba la paz mundial y la vida humana.

En ese marco y alentado por las revoluciones cultural china y cubana se desarrolló el movimiento popular en el mundo, logrando madurar frentes políticos que lucharon por su liberación y contra el colonialismo en Asia, África y América Latina. Este histórico proceso de luchas por la liberación nacional en el mundo, tuvo repercusiones en América Latina y El Caribe, por lo cual resulta imprescindible considerar las circunstancias particulares de la región, dentro de las cuales está inmerso el acontecer específico de nuestro país.

⁴ Semo, Enrique. *Historia mexicana, economía y lucha de clases*. Editorial ERA. Serie Popular, sexta edición, México 1988, p. 139



Maestros, estudiantes y obreros exigiendo respeto a la Constitución mexicana en marcha por Lindavista encabezados por funcionarios y maestros del IPN

Aquí, se vivieron directamente las repercusiones de la Revolución cubana, que se convirtió rápidamente en punto de referencia para los pueblos sometidos y faro de esperanza para un cambio, a la vez que se convirtió en un serio peligro para la opresión de las oligarquías locales, casi en su totalidad sometidas a los dictados de Estados Unidos. El imperio instrumentó nuevos métodos de dominación, combinando el apoyo a gobiernos de caudillos devenidos en dictaduras unpersonales y dinásticas, con el adoctrinamiento y el impulso al militarismo, adecuando el funcionamiento institucional de los estados sometidos a una sistemática castrense fincada en su doctrina militar y subordinada a sus intereses.⁵ En este sentido, con el uso de la fuerza local, las dictaduras militares, impulsaron la primera generación de las políticas Neoliberales.

En el plano táctico, como política de contención al avance de la lucha por la independencia y la soberanía de las naciones, se acompañó a las dictaduras castrenses con asesoría militar y el Programa Alianza Para el Progreso, que contenía un conjunto de medidas políticas para desactivar la insurgencia, entre ellas se consideraba: impulsar reformas agrarias, tributarias, campañas de alfabetización, programas de desarrollo a la comunidad y apoyo a proyectos específicos.⁶ En este sentido, el sistema político

⁵ Vázquez Carrizosa, Alfredo. *Santa Fe II La Intervención Permanente de Estados Unidos en América Latina en Respuesta a Santa Fe II*, compilado por Enriqueta Carera. Ed. El día en libros. México 1989. p 25 a 52

⁶ Maira, Luis. *El Marco Global de las Relaciones entre Estados Unidos y América Latina*, publicado en Cuadernos Semestrales No15, CIDE. América Latina – Estados Unidos: la Agenda Política. 1984. pp.17-28.

mexicano emanado de la revolución, se convirtió en el ejemplo preferido de Estados Unidos incluso, *el milagro mexicano* se vio premiado con las Olimpiadas.

De manera simultánea y como parte de las políticas de descentralización derivadas de las doctrinas de seguridad regional y mundial, se aplicaron estrategias y recursos de contrainsurgencia, con los cuales se buscaba contener y desarticular a los frentes políticos de liberación nacional que surgieron para poner fin al colonialismo y a la intervención imperialista. Esa estrategia impulsó la confrontación política-militar del imperialismo y el Estado latinoamericano, contra grupos disidentes; no fue una guerra convencional y tampoco de competencia pacífica. Esta estrategia, desató luchas prolongadas dentro de las naciones tratando de imponer sus principios e ideologías, y se desarrolló combinando el uso de medios políticos, económicos, de información y militares. Los objetivos estratégicos eran la seguridad regional y global, pues Estados Unidos consideraban al tercer mundo terreno fértil para el desarrollo de la insurgencia y otros conflictos.⁷

Era también la época de grandes definiciones políticas y un conjunto de países del tercer mundo, constituyeron el *movimiento de países no alineados* en la conferencia de Bandung en Indonesia en 1955. En ella se reunieron 29 jefes de Estado de naciones liberadas del colonialismo, quienes identificaron y evaluaron los problemas mundiales de ese momento y desarrollaron políticas conjuntas con las cuales buscaban incidir en las relaciones internacionales. En esa conferencia se definieron los principios que debían regir las relaciones entre las naciones grandes y pequeñas.

El Movimiento, evolucionó desde una postura neutral y pasiva hacia un activismo de no alineación, logrando con ello una gran fuerza internacional; de ahí surgieron sus planteamientos que fueron: el respeto a la autodeterminación de los pueblos, su rechazo al Apartheid, la no-adhesión a pactos militares multilaterales, la lucha contra el imperialismo en todas sus formas y manifestaciones, el desarme, la no-injerencia en los asuntos internos de los estados, el fortalecimiento de las Naciones Unidas, la democratización de las relaciones internacionales, el desarrollo socioeconómico y la reestructuración del sistema económico internacional.⁸

En las siguientes cumbres del movimiento en El Cairo y después la de Zambia se elaboró un programa para la paz y la colaboración internacional y se plantearon numerosos problemas derivados del desplazamiento del conflicto entre Estados Unidos

⁷ Esta estrategia que articuló un conjunto de acciones de contrainsurgencia fue plasmada en manuales de operación del imperialismo y fue bautizada como guerra de baja intensidad y se sigue aplicando en las zonas de mayor tensión en el mundo.

⁸ En el año de 1961, se llevó a cabo la conferencia denominada Cumbre de Belgrado, acudieron 29 representantes de Estados de reciente independencia; se fortaleció el Movimiento de Países No Alineados. Cuba participó como miembro y fue el único de América Latina. El movimiento dio un paso importante con la fundación O.U.A. en mayo del 63, con la integración de 31 países africanos independientes, http://es.Wikipedia.Org/wiki/movimientodepa%ic3%ades_no_Alineados

y la Unión Soviética a países miembros del movimiento, como el conflicto en Vietnam, el árabe-israelí o la caída de Ahmed Sukarno en Indonesia.

Para responder a los cambios en la tensión internacional, el movimiento de los No alineados emite dos declaraciones: *la primera; sobre la paz, la independencia, el desarrollo, la cooperación y la democratización de las relaciones internacionales, y la segunda sobre la no alineación y el progreso económico*. En ellos fijaron las normas de cooperación económica, las bases del desarrollo, de la cooperación regional, un programa de acción económico común y establecieron el inicio de negociaciones sobre los temas citados entre los países no alineados; también se adoptaron catorce resoluciones relativas a distintos temas de interés general⁹.

Por otro lado, era también la época de los grandes debates teóricos y de las definiciones políticas en el campo socialista entre trotskistas, marxistas leninistas, maoístas, eurocomunistas. Estos giraban en torno a las vías para la construcción del socialismo y de las críticas al socialismo realmente existente, de los distanciamientos del dominio soviético en los proyectos socialistas en China, Cuba, Checoslovaquia y Yugoslavia. El momento de tensión más difícil en esta vertiente política e ideológica se da con la invasión de la Unión Soviética a Checoslovaquia, acción a través de la cual pretendió frenar el avance de la política de atracción a la inversión extranjera y la conformación de una economía de mercado que había iniciado años antes en Yugoslavia.¹⁰ Hecho que provocó grandes debates y el rechazo generalizado a la acción autoritaria de la URSS.

Fue también un periodo en el que algunos pensadores recuperaron el estudio psicoanalítico de Freud, distanciándose un tanto del materialismo histórico, y construyendo una explicación distinta a la estructuración de la sociedad, fundando una nueva perspectiva interdisciplinaria, que sumaba enfoques provenientes de la filosofía, sociología, psicología, psicoanálisis, y la crítica de la cultura y el arte. Los estudios de “teoría social” que realizaba esta escuela eran también conocidos como “teoría crítica”; y sostenían que no se trataba de un sistema de doctrinas, sino de una concepción metodológica particular, se trata de la escuela de Frankfurt. Entre sus exponentes más relevantes reto-

⁹ En septiembre de 1973 se lleva a cabo la conferencia en Argel, en su declaración profundiza las críticas al colonialismo, al sionismo, al apartheid y al racismo, analiza al imperialismo y la situación de los países en vías de desarrollo y su preocupación por los problemas económicos. En 1976 en Colombo Sir Lanka en la V Cumbre se emite una Declaración Económica, donde se aborda la situación económica internacional y las perspectivas de los países en vías de desarrollo. Y se aprueba un Programa de Acción de la Cooperación Económica. El movimiento alcanza su mayor grado de importancia en Colombo con la asistencia de 86 países miembros que siguió aumentando en cumbres posteriores. Siempre se rechazó la institucionalización, pero sí creó una oficina de coordinación para tratar los asuntos referidos a la no alineación, que estaba instalada en Argel. http://es.Wikipedia.Org/wiki/movimientodepa%ic3%ades_no_Alineados

¹⁰ Sweezy, Paul y Bettelheim, Charles. *Algunos problemas actuales del socialismo*. Ed. Siglo XXI, séptima edición, México 1979, p.125

mamos a Herbert Marcuse, que por su contribución teórica se convirtió en un referente obligado para la juventud en diversas partes del mundo, por sus planteamientos que tienen una influencia de la teoría freudiana. En una de sus obras plantea que:

“La acusación irrefutable de Freud, es al mismo tiempo la defensa de la civilización occidental, ya que en ella sostiene que la historia del hombre es la historia de su represión; la cultura restringe no solo su existencia social sino también la biológica, no solo partes del ser humano sino su estructura instintiva en si misma y que tal restricción es precondition esencial para el progreso. Y sostiene que la civilización empieza cuando el objetivo primario es abandonado y asume la racionalidad que le es impuesta desde fuera”.¹¹

Es decir, colocaba en el centro de la discusión política y social, el carácter autoritario en el que se asentaba la sociedad occidental, su cultura, costumbres y formas de organización.

Este es el marco en el que detona el movimiento estudiantil de 1968, y México no era ajeno a ello, el mundo polarizado por el socialismo o el capitalismo, el avance militar amenazante contra la paz mundial, la política basada en la doctrina de seguridad nacional de corte macartista instrumentada por Estados Unidos en la periferia, influyó en la ideología, en la política y en la cultura. En medio de estas tendencias se fue abriendo paso el no alineamiento, que se desarrolló cuantitativa y cualitativamente, pasando rápidamente de la defensa de la autodeterminación de los pueblos, como una reacción defensiva ante la polarización, a una postura ofensiva de lucha contra el colonialismo, el racismo, el sionismo, el neocolonialismo el imperialismo y por un cambio en la política económica del mundo y por la cooperación de los pueblos. Las condiciones prevalecientes no dejaban espacio para la indiferencia, el mundo entero estaba involucrado en las tendencias que influían en su rumbo y los jóvenes no eran ajenos a ello, ya que tomaron posturas contra la guerra, a favor de la liberación de los pueblos, contra el racismo y sobre todo por una nueva sociedad.

Estas, fueron corrientes de gran trascendencia, pues los movimientos estudiantiles impulsaron cambios culturales y libertarios, que tuvieron amplias repercusiones en el mundo y en todas sus instituciones, estatales, partidarias, familiares y escolares”¹² que se pueden sintetizar en una frase que se hizo muy popular entre la juventud de esa época “prohibido prohibir” pues se movilizaron en contra de cualquier forma de autoritarismo.

¹¹ Marcuse, Herbert. *Eros y Civilización*. Ed. Joaquín Mortiz. México, novena reimpression 1986. primera parte p. 27

¹² Wefort, Francisco. *Los Nuevos Movimientos Sociales: La Reestructuración de la Política y el Estado* Coloquio de Invierno, Tomo II, Coedición UNAM, CONACULTA y FCE, p.99



Marcha del Silencio. Mitin de estudiantes en la Glorieta Simón Bolívar en septiembre de 1968.

En México, antes del estallido del movimiento estudiantil del 68 se habían desatado luchas de gran significado en diversos sectores sociales como de los mineros, campesinos, petroleros, electricistas, maestros, ferrocarrileros, el movimiento médico y otros. Es importante destacar la formación del Movimiento de Liberación Nacional que se había ido forjando a partir de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz; asimismo estaban en marcha las luchas guerrilleras en los estados de Chihuahua y Guerrero. El movimiento estudiantil tuvo también como antecedente las movilizaciones y protestas desatadas principalmente en Francia, Alemania y Estados Unidos pero también las llevadas a cabo en Japón, la India, España, Italia, Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Perú y Turquía,¹³

En aquellos acontecimientos, se hizo patente el repudio de los jóvenes contra los valores tradicionales impuestos en la sociedad y contra el *statu quo* que chocaban con sus ideales y aspiraciones por un mundo mejor, más equitativo en el que todos cupieran. Fue la década de los 60, un periodo de quiebre con el devenir cuasi estático en cuanto a la evolución de valores, de los cual ni la iglesia escapó, como se expresó en el Concilio Vaticano II en donde se dio un salto cualitativo respecto a sus posiciones conservadoras que años después volvieron poco a poco a su cauce original; el rechazo que provocó entre los jóvenes la intervención imperialista en Vietnam y la solidaridad con la heroica respuesta de los vietnamitas, fue una expresión de conciencia que se

¹³ Pablo Moctezuma, *El movimiento de 1968*; artículo que forma parte de este número.

despertó en el mundo, al igual que la herencia histórica del líder revolucionario que impactó a la juventud mundial por su desapego a los privilegios y comodidades, su compromiso con la transformación del mundo manifiesta en su concepción internacionalista y con su espíritu revolucionario Ernesto Guevara (el Che) que murió en 1967 en Bolivia¹⁴

El despertar de la juventud y la sociedad en el mundo, alcanzó también a México, los estudiantes recibieron el respaldo de algunos sectores de trabajadores como en el caso de Francia, guardando las proporciones, ya que en México la mayoría de la clase obrera se encontraba corporativizada; el movimiento fue creciendo paulatinamente, partió de demandas sencillas y llegó a un grado de politización que exigió la liberación de los presos políticos y el respeto a las garantías individuales. El movimiento estudiantil mexicano fue un despertar de conciencia que tuvo objetivos semejantes a la lucha de los estudiantes de otros países; que expresa la lucha contra el autoritarismo y la simulación, que se refleja en la exigencia de liberación de los presos políticos; contra la represión abierta o disimulada, por la derogación de los artículos 145 y 145bis del código penal (disolución social) que fueron utilizados durante muchos años para perseguir y encarcelar sin fundamento real a los luchadores sociales, al tiempo que se enarbolaban como banderas la democracia real y la justicia social.

La conformación política e ideológica del movimiento fue heterogénea. Este “recibía impulso de diversas vertientes ideológicas: el nacionalismo, el internacionalismo revolucionario y las doctrinas liberal-democrática, marxista, anarquista y maoísta”¹⁵

El movimiento se caracterizó por su interés en abrir un sistema político y social esclerótico a una clase media profesionalista; un apasionado deseo de restaurar las virtudes cívicas aboliendo la corrupción, y la convicción de que los estudiantes podían despertar a las masa obreras y campesinas y detonar un proceso revolucionario (o renovador) más amplio. Esta extraordinaria mezcla de influencias quedó ilustrada con claridad en las efigies de Benito Juárez, Pancho Villa, Emiliano Zapata, el Che Guevara, y Demetrio Vallejo, que enarbolaban los estudiantes en las manifestaciones ¹⁶

Una de las banderas de diversos grupos de estudiantes era la democratización del país y ésta implicaba el desmantelamiento del corporativismo y con ello poner fin al control del movimiento obrero, etc.; sin embargo, no lo lograron, pese a los afanes por establecer vínculos con organizaciones obreras y en menor medida con campesinas y de colonos.

¹⁴ Gloria M. Delgado de Cantú, *Historia de México, Estado Moderno y Crisis en el México del siglo XX* Alhambra Mexicana, México 1994, p 263.

¹⁵ Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Ed. Era, México 2000, p.267.

¹⁶ *Ibid.*, p.267-268.

Por el contrario, el sindicalismo oficial era utilizado por el Estado para acusar reiteradamente al movimiento estudiantil, de estar financiado por el “comunismo y el anarquismo internacional y por la CIA” El “premio” del gobierno de Díaz Ordaz por este hecho, y no haberse involucrado en apoyo al movimiento estudiantil, fue la aprobación y promulgación de la Ley Federal del Trabajo de 1970, que si bien contiene diversos avances en materia individual, también incluye otras normas que coadyuvan al control del movimiento obrero, como: el registro sindical y la toma de nota de las directivas sindicales, la posibilidad legal del mal uso de la renuncia o la expulsión del sindicato, pese a los candados propuestos por Mario de la Cueva, en relación con las cláusulas de exclusión por separación signadas en su caso en los contratos colectivos de trabajo, así como favorecer los “contratos de protección”. (Art. 923 de la LFT)

No obstante a lo anterior, algunos sectores democráticos y representativos con una amplia tradición de lucha y solidaridad con los movimientos populares como el SME, los telefonistas de aquella época y algunas secciones de los sindicatos petroleros y ferrocarrileros, así como grupos de maestros del Movimiento Revolucionario del Magisterio, y corrientes democráticas del sindicalismo se involucraron decididamente en el movimiento y emprendieron luchas por la democratización del sindicalismo.

Por otro lado, la experiencia y la brutal represión vivida por sus participantes más politizados dieron origen a la fundación del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), y a diversas corrientes de pensamiento que se concretaron y encontraron su cohesión en revistas de análisis político como la denominada *Punto Crítico* que tuvieron una incidencia relevante en los movimientos obreros y populares posteriores a aquel movimiento, corrientes de pensamiento que se concretaron y encontraron su conexión y difusión con el movimiento obrero, campesino y popular.

Por otra parte, hubo retroalimentaciones en diversos sentidos (fundamentalmente ideológicas) emanadas de las experiencias guerrilleras surgidas en el sureste del país (Guerrero) que comenzaron durante 1967 y 1968 y que culminaron con las “muertes” años después de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas.

La respuesta del Estado mexicano ante el ascenso del movimiento estudiantil, a través de la presidencia de la república fue de manera tradicional, **autoritaria**, influenciada por fuerzas internas y externas, utilizando para ello a elementos militares al servicio directo del presidente para desempeñar actividades ilegales fuera de sus responsabilidades institucionales. La línea política orquestada por los dos máximos responsables de la política del Estado mexicano Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, fue extremadamente despótica y represiva. Ambos acusados de manera reiterada de haber sido agentes de la CIA¹⁷, junto con otros funcionarios de primer

¹⁷ Philip Agee ex agente de la CIA, señaló en su libro “*Dentro de la Compañía: Diario de la CIA*” (1975) que bajo la clave LITEMPO, Díaz Ordaz, Echeverría, Gutiérrez Barrios, Nazar Haro eran informantes y colabo-

nivel. La represión desatada se ordenó por ellos con el pretexto de preservar el orden social y las condiciones favorables al ya cercano desarrollo de los juegos olímpicos, creándose un clima de tensión y persecución contra los jóvenes. El saldo de la tragedia fue incalculable. Sólo en Tlatelolco se registraron aproximadamente 325 muertos de acuerdo algunas fuentes informadas¹⁸; otras suman más de 600¹⁹

A cuarenta años de distancia, resulta claro que ese movimiento no se redujo a las marchas y enfrentamientos con las “fuerzas del orden”, dado que refrescó las conciencias de grandes sectores de la sociedad mexicana, contribuyó a la apertura del sistema político para la participación de las oposiciones reales y no tan reales, haciendo de éste un sistema parcialmente competitivo y puso fin al sistema de partido único. Esta vía hizo la competencia electoral más equilibrada, con la creación de órganos autónomos que organizan y califican los procesos electorales. Esa generación articulada con otras, sigue impulsando cambios, sin embargo éstos son todavía incipientes, pues la sociedad mexicana no ha encontrado la fórmula adecuada para hacer valer sus decisiones políticas de manera plena.

Por otro lado hay un proceso judicial abierto, a partir de la exigencia de llevar a juicio por genocidio a los responsables de la matanza del dos de octubre. Hay resoluciones en torno a las responsabilidades de quienes ostentaban el poder en ese periodo. La manera en que se decida finalmente sobre tales hechos retratará el carácter esencial del sistema judicial y aunque tarde y parcialmente en su caso, se resuelva condenando o no a los responsables, se habrá dado un paso importante hacia la justicia, independientemente del resultado de las mismas la verdad histórica y jurídica indica que hubo genocidio.

Este número presenta a sus lectores un conjunto de análisis del Movimiento Estudiantil del 68, más allá de una cronología de los sucesos de esos meses de acciones y reacciones juveniles, distintas perspectivas, histórico-político-jurídicas, tomando como punto de partida algunas tendencias mundiales, así como la dimensión particular del movimiento estudiantil mexicano, del pliego petitorio y la politización vertiginosa de grandes sectores de la juventud que incluyeron como se señaló la demanda de liberación de los presos políticos de la época y la eliminación de los artículos del código penal que limitaban la libertad de expresión y organización en el país.

radadores de la CIA. También se ha mencionado como agentes a Gutiérrez Oropeza, Nazar Haro y otros funcionarios cercanos a la CIA. Esto lo han informado otras fuentes como son los informes desclasificados del Departamento de Estado, y también el libro “*Our Man in México*” de Jefferson Morley, por otra parte el documental La conexión americana de Carlos Mendoza director del canal seis de julio corroboran ésta información. Todos estos funcionarios tenían una estrecha relación con Winston Scott que dirigió la estación de la CIA en México de 1958 a 1969. Cita tomada del artículo de Pablo Moctezuma Barragán publicada en este número.

¹⁸ Gloria M. Delgado de Cantú, *Op.cit.*, p. 263.

¹⁹ James Wilkie, *La Revolución Mexicana, gasto federal y cambio social*, Fondo de Cultura Económica México, 1978, p. 327.



Profesores marchando en rechazo a la política de terror aplicada por el Gobierno

Esa generación de jóvenes, estudiantes, obreros, e intelectuales que participaron activamente en el movimiento estudiantil del sesenta y ocho en diversas partes del mundo, independientemente de su ideología e incluso de su adhesión a alguna de las fracciones de la izquierda, o a otras tendencias políticas, no era ajena a los problemas del mundo, además era muy clara su postura a favor de las libertades políticas y de la democracia y en contra del autoritarismo y la imposición; por eso asumió posturas a favor de las luchas de liberación nacional que se libraron durante ese periodo.

La revista cumple con su cometido presentando diversas interpretaciones sobre el movimiento estudiantil de nuestro país en 1968 y, sobre todo, abriendo sus páginas al análisis de los acontecimientos que han venido a conformar no sólo un referente histórico, sino una fuente de inspiración para el logro de las transformaciones que el país requiere con urgencia.

Es importante dejar sentado que con este número se pretende atender la exigencia de algunos sectores, dado que resulta necesario contribuir al debate serio, ordenado y objetivo para esclarecer aquellos hechos, puesto que entre los actores las perspectivas son muy variadas.

Entre ellas se pueden mencionar la más reciente, que ha sido motivo de larga polémica en torno a si el movimiento fue derrotado o no. Desde la perspectiva de los dirigentes estudiantiles mexicanos hay interpretaciones diversas. Si unos dicen que ha sido un parteaguas en la historia del país, ya que ha contribuido a transformar al sistema político mexicano, otros piensan que es necesario discutir y analizar más el movimiento sin dogmas y abrir más el debate con ánimo constructivo.

BIBLIOGRAFÍA

ROITMAN, ROSENMAN Marcos. “Ni Hayek ni Keynes, hoy mas que nunca Marx”. *La Jornada*, 11 de octubre de 2008.

Periódico *La Jornada* de 2008

SEMO, Enrique. *Historia mexicana, economía y lucha de clases*. Editorial Era. Serie Popular, sexta edición, México 1988

VÁZQUEZ CARRIZOSA, Alfredo. *Santa Fe II La Intervención Permanente de los Estados Unidos en América Latina en Respuesta a Santa Fe II*, compilado por Enriqueta Carera. Ed. *El día en libros*. México 1989

MAIRA, Luis. “El marco Global de las Relaciones entre Estados Unidos y América Latina”, publicado en *Cuadernos Semestrales* No15, CIDE. América Latina – Estados Unidos: *la Agenda Política*. 1984

WIKIPEDIA, *la enciclopedia libre*

SWEETZ, Paul y BETTELHEIM, Charles. *Algunos problemas actuales del socialismo*. Ed. Siglo XXI, séptima edición, México 1979

MARCUSE, Herbert. *Eros y Civilización*. Ed. Joaquín Mortiz. México, novena reimpresión 1986. primera parte

WEFORT, Francisco. *Los Nuevos Movimientos Sociales: “La Reestructuración de la Política y el Estado”* Coloquio de Invierno, Tomo II, Coedición UNAM, CONACULTA y FCE

MOCTEZUMA, Pablo. “El movimiento de 1968”; artículo que forma parte de este número.

DELGADO DE CANTÚ, Gloria M. *Historia de México, Estado Moderno y Crisis en el México del siglo XX* Alhambra Mexicana, México 1994.

BARRY CARR, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Editorial Era, México 2000.

WILKIE, James. *La Revolución Mexicana, gasto federal y cambio social*, FCE México, 1978.